

manos, Sublancia. La ciudad es abierta, y la muralla que antiguamente la circundaba ya no existe en la mayor parte, porque la necesidad de extender la población obligó sin duda á edificar fuera y apoyar en ella en varias partes las casas. En las c6rtes celebradas el año de 1020 se decretó la restauración de esta célebre ciudad, y para conseguirlo se la hizo asilo de cuantos prófugos le buscasen en ella. En las c6rtes de 1135 se decretó por punto general la población de todas las ciudades y villas arruinadas por las guerras, y que se plantasen árboles, según la calidad de las tierras. En 1549 celebró sus últimas c6rtes en Leon el rey don Alonso el Onceno. Consta su población de 4,198 vecinos y 5,720 habitantes. Pertenece á la di6cesis y partido judicial de su nombre. Tiene un cabildo compuesto de un obispo, doce dignidades, veinte y ocho can6nigos, doce beneficiados ó bachilleres de coro, cuatro racioneros y doce capellanes; hay comandante general subordinario á la capitania general de Castilla la Vieja, diputación provincial, gefatura política, intendencia, contaduría, administración y tesorería de rentas, contaduría de amortización y comisionado de bienes nacionales, administración de loterías y de correos, subalterna de la de Benavente. Tiene una catedral que se reputa fundadamente por la principal de España, por su delicadeza y suntuosa fábrica. Sin embargo, lo que sin duda ninguna sorprende, es el atrevimiento del artífice en haber ideado trazar una fábrica de 125 pies de altura, 505 de longitud y 128 de latitud, sobre uno y medio de espesor en sus mismos fundamentos. Pero la experiencia de más de 500 años, no solo justifica esta idea, sino que confirma la realidad de este milagro del arte. Su fábrica no es del todo g6tica ni tedesca, puede muy bien llamarse de estilo oriental, porque es un conjunto de pilares, arcos, estribos, arbotantes y ventanages, y como estos últimos son tantos y sus vidrios de diversos colores, hacen un efecto admirable mirados por la parte interior del templo. También es notable la real iglesia de San Isidoro, fundada en el siglo XI por Fernando I, en la cual se conserva el cuerpo del santo y otras preciosas reliquias; hay enterradas en ella más de veinte personas reales, y en su librería se conservan muchos c6dices antiguos. La plaza mayor es hermosa, formando un cuadro perfecto con rigurosa uniformidad en los lienzos de sus casas, descollando entre estos uniformes edificios, el hermoso consistorio ó casa principal de su ayun-

tamiento, adornado de sus respectivas torres y chapiteles. Tiene además otras cinco plazas, que aunque imperfectas, son de mucha comodidad para el tráfico de sus mercados. El teatro de esta ciudad, aunque capaz y decente en lo interior, con buen foro y decoraciones, no tiene figura elíptica, cual convendría, y en lo exterior es despreciable, estando además confundido con los edificios contiguos. Tiene dos sillas episcopales, la diocesana con 1,000 pilas bautismales y la del priorato de San Marcos, de la órden militar de Santiago, que tiene 462, 15 parroquias, cinco conventos de monjas, un beaterio, casa de can6nigos regulares de San Isidoro, casa real de San Marcos de la órden de Santiago, un pósito, y hubo cuatro conventos de frailes. Se fabrican lienzos de superior calidad, tegidos de lana, g6rros, medias y guantes de piel, con cuyos artículos se hace un comercio bastante activo en toda la península. Tiene por armas un león de gules coronado, lamparado y armado de oro en campo de plata y su posición rapante.

LEON (REINO DE): retirados á las montañas del Norte los antiguos españoles, huyendo de la irrupción sarracena, muy luego se recobraron, tomando la ofensiva. Primero se formó el reino con el nombre de Oviedo y Asturias; pero el año 915 Ordoño II se tituló rey de Leon. Incorporóse á la corona de Castilla en el siglo XI por don Fernando el Grande; volvió á separarse en el siglo XII, y en el XIII se unió otra vez definitivamente bajo don Fernando III. Tuvo diferentes límites, según los azares de las guerras y de las conquistas; pero en su último estado correspondía su territorio aproximadamente al que hoy ocupan las cinco provincias de Leon, Palencia, Valladolid, Zamora y Salamanca, que es una extensión de 4,755 leguas cuadradas con 970,000 habitantes. La corona de Castilla y de Leon forman la parte más principal y dilatada de la monarquía española. Los leoneses son francos, sencillos y leales como los castellanos.

LEON (OBISPADO DE): confina al N. con la di6cesis de Oviedo, al E. y S. con la de Palencia, y al O. con la de Astorga, formando un perímetro de 97 leguas, que dista de la capital por el punto más lejano hácia Palencia 22 leguas, y por el más corto hácia Astorga 4 leguas. Es exento desde el tiempo de los godos. Tiene un enclavado en la di6cesis de Lugo que comprende las tres parroquias de Doncos, Ruitelán y Ousón; y otros en la de Palencia que es la parroquia de Santiago en Tordeumos y los pue-

blos de Capillas y Boada. Dentro de este obispado están los siguientes enclavados estranos; la casa priorato de San Marcos de Leon, órden de Santiago, abadía de San Isidoro de seglares de San Agustín, que comprende la parroquia de Ruiforco y su anejo; vicaría de Ledigos, que cuenta este pueblo y los de Aleje y Viyallandre, del arzobispado de Santiago: 15 parroquias del obispado de Palencia; y varios territorios de las abadías de Sabagun y San Pedro de Eslonza, «vere nullius». Los pueblos de esta di6cesis corresponden en lo civil á 5 provincias; á la de Leon la mayor parte; á la de Leon 150 pueblos, á la de Valladolid 49, á la de Santander 60, y á la de Zamora 41. Se divide en 56 arciprestazgos y 11 vicarías, y comprende 879 iglesias parroquiales, las 819 principales y las 60 anejas con 9 matrices y 1 filial, esentas. En 1822 habia 2,217 perceptores de diezmos; 129 capellanes patrimonistas; y 177 regulares en 9 conventos, además de 107 secularizados y esclaustrados. El total de la di6cesis eran 58,287 vecinos ó 150,791 almas. La catedral restaurada en 915 por Ordoño II, cuenta 12 dignidades, 28 canongías, 4 raciones y 24 beneficios. Hay el seminario conciliar de San Froilan incorporado á la universidad de Valladolid.

LEON (PARTIDO JUDICIAL DE): es de término y comprende 175 pueblos con 6,595 vec. y 28,890 hab.

LEON (MONTAÑAS DE): sierras de la provincia de su nombre, confines de las de Valladolid y Zamora. Son notables los puertos de Manzanal y Fuenebadón por donde cruzan los caminos más frecuentados de Castilla á Galicia. Se enlaza por el S. con la sierra de Gata; á pesar de que el Duero las corta; por el O. con la Galáica; y por el N. con la cordillera Astúrica.

LEON (PRIORATO DE): véase SAN MARCOS DE LEON.

LEON (SUCEOS DE LA ISLA DE): á fines del año de 1819 se iban reuniendo en la isla de Leon las tropas que se destinaban á sofocar la rebelión de las colonias españolas de América, estando designado para mandar esta expedición el general Odonell, conde del Abisbal. El espíritu liberal que cundia en el ejército y la repugnancia á emprender la guerra de América, tan remota como de inciertos resultados, hicieron estallar el descontento y amagar una conspiración descubierta y frustrada á tiempo por el conde del Abisbal. Llamado este á Madrid, donde el gobierno premió su conducta, el descontento se manifestó sin rebozo

en el ejército y por último en 1.º de enero de 1820 el comandante de batallón don Rafael Riego proclamó la constitución en Cabeza de San Juan, uniéndose en San Fernando el general Quiroga.

LEON, LYON, LUGDUNUM: ciudad de Francia y la más importante del reino después de Paris, capital del departamento del Ródano, situado en la confluencia de este río y del Saona, á 74 1/2 leguas S. E. de Paris á los 2º 29' long. E., 45º 46' lat. N. Tiene 150,814 hab. Es sede de un arzobispado, cuya di6cesis forman los departamentos del Ródano y del Loire, y cuyo metropolitano toma el título de arzobispo de Leon y de Vienne, y tiene por sufraganeos los obispos de Autun, San Claudio, Dijon, Langres y Grenoble. Es capital de la septima división militar. Hay un tribunal real y academia universitaria. Tiene hermosos paseos y grandes arrabales; 59 plazas públicas; muchos puentes, los principales son los de Morand, del Tilsit y del Change. Sus monumentos más notables son la casa de villa, el hospital general, la catedral, el palacio arzobispal, el teatro y aduana. Hay muchos establecimientos de instrucción, colegio real, seminario, escuela de economía rural y veterinaria, escuela de artes y oficios, escuela de sordo-mudos, escuela secundaria de medicina, escuela de dibujo y pintura; academia real de ciencias, bellas letras y artes; sociedad real de agricultura, sociedad de medicina, biblioteca, museo de pintura, jardín botánico y conservatorio de artes. Su industria es muy activa y consiste principalmente en generos de seda, que no tuvieron rival antiguamente, tules, tegidos de algodón, mantas, pasamanería, encages de oro y plata; productos químicos, drogas, licores, loza, tintorerías, fundición etc. Su comercio es vastísimo; así de los productos del mismo Leon y sus cercanías como de comisión. Puede considerarse esta ciudad como el depósito del comercio de la Suiza y de todo el E. de la Francia meridional. Por medio de sus barcos de vapor y caminos de hierro comunica con las principales ciudades de Francia.—Fundada ó ensanchada hácia 41 años de Jesucristo por L. Munatius Plancus, dió su nombre á toda la Galia Céltica. (Véase LEONESA). Fué destruida en una noche por un terrible incendio en 59, y reedificada por Nerón y embellecida por Trajano. Brilló bajo la dominación de los romanos por sus escuelas de elocuencia. En el siglo V fué Leon capital de uno de los desmembramientos del reino de Borgoña; pero su prosperidad data principalmente

desde los siglos XI y XII, después de la reuñon del reino de las dos Borgañas al imperio. Entonces llegó á ser casi ciudad libre aunque los señores del Leonésado aspiraban siempre á la soberanía. Para libertarse de su dominio se puso bajo la protección de Felipe el Hermoso, quien la reunió á la Francia en 1507. Este príncipe erigió el señorío de Leon en condado, cediéndolo al arzobispo y al capitulo de San Juan. Esta ciudad contaba más de 200,000 habitantes en 1795 cuando se sublevó contra la Convención: entonces tuvo que sufrir un sitio terrible, cuyo resultado fué la destrucción casi completa de la ciudad; en seguida fué diezmada por los comisionados de la Convención, Collot-d'Herbois, Couthon y Fouché, y hasta el mismo nombre de Leon fué borrado, llamándose lo que quedó de la ciudad Commune-Affranchie (pueblo liberto). En tiempo del Imperio recobró parte de su antigua grandeza; pero los dos motines de los trabajadores en 1830 y la inundación de 1840 le han causado nuevas pérdidas; á que debemos agregar también el perjuicio que están causando á sus fábricas de seda las fundadas desde principios de este siglo en Suiza, Alemania é Italia. La iglesia de Leon fué una de las más florecientes de las Galias. Tuvo por fundadores á San Pothin y San Irineo. Se han celebrado en Leon muchos concilios, dos de ellos ecuménicos en 1245 y 1274; en el último se trató de la reforma del clero y de la reuñon de las iglesias griega y latina. Leon poseía un capitulo célebre donde no se recibía más que á los nobles, y cuyos individuos, llevaban el título de Condes de Leon. Esta ciudad es patria de Germánico y Claudio, Caracalla y Geta, Luisa Labé, Felipe Delorme, Coustou, Coysevox, Andran, Spon, Terrasson, Montuccla, Sonnerat, los Jussieu, C. Jordan, Gerardo, Juan Bautista Say, Jaquart, el mayor Martin, Suchet, etc.—El distrito tiene 16 cantones (Arbresle, Coudrieu, Givors, Limonest, Mornaut, Neuville del arzobispo, Saint-Genis-Laval, San Lorenzo de Chamousset, San Sinforiano del Coise, Vaugneray y Leon que vale por seis); 128 pueblos y 530,044 habitantes.

LEON: nombre de muchos personajes; emperadores, reyes, papas, santos y escritores.

I. EMPERADORES DE ORIENTE.

LEON I, llamado el ANTIGUO y el GRANDE: emperador de Oriente desde 457 hasta 474, nació en Tracia, y su-

bió al trono imperial después de Marciano, apoyado por el patrio Aspar. Confirmó el concilio de Calcedonia, y restituyó la paz al imperio, después de haber vencido en varios encuentros á los bárbaros. En la guerra con los vándalos, Aspar le hizo traición, y en venganza mandó dar muerte á este general con toda su familia, á pesar de los servicios que de él había recibido (471).

LEON II ó el J6VEN: hijo de Zenon el Isauro y de Ariadna, hija de Leon I, sucedió en 474 á su abuelo, cuando solo tenía cuatro años de edad. Murió al cabo de diez meses. Su padre Zenon reinó al principio en su nombre y después de su muerte quedó dueño del imperio.

LEON III, el ISAURO: oriundo de Isauria, fué primero general de Anastasio II. Fué proclamado emperador en 717, defendió valerosamente á Constantinopla, sitiada por los sarracenos, y quemó parte de los hageles enemigos, por medio del fuego griego. Decidido iconoclasta, tiranizó á sus súbditos queriendo obligarlos á romper las imágenes (726), y echó de la sede de Constantinopla al patriarca German que le oponía resistencia. Escomulgado por Gregorio II y Gregorio III, armó una escuadra para vengarse del papa, pero naufragó esta en el mar Adriático. Murió en 741.

LEON IV, apellidado el KHAZAR: hijo de Constantino Coprónimo y de Irene, hija de un kan de los khazares, que había sido emperador desde 775 hasta 780, casó con otra Irene, (la célebre emperatriz de este nombre). Persiguió también á los adoradores de las imágenes.

LEON V, el ARMENIO: las tropas le proclamaron emperador en 815, después de haber desistuido á Miguel. Ganó una brillante victoria á los búlgaros, y se hizo odioso por el mal comportamiento que tuvo con sus parientes y por la crueldad con que trató á los defensores del culto de las imágenes: fué asesinado la Noche buena en 820, víctima de una conspiración formada por Miguel llamado el Tartamudo que le reemplazó.

LEON VI el SÁBIO y el FILÓSOFO: hijo de Basilio el Macedonio; subió al trono en 886 y murió en 911. Comenzó por deponer al patriarca Focio que se había afiliado en el número de sus enemigos, y en seguida quiso someter á los húngaros, á los búlgaros y á los sarracenos; pero fué desgraciado en todas estas expediciones: llamaronle el Sábio y el Filósofo á consecuencia de la protección que concedió á las letras, que él mismo cultivaba, complaciéndose en escribir sermones en vez

